

*Análisis de Actualidad*

**TRASPIES DE GIGANTE**

La China Continental es la segunda economía del mundo, de acuerdo con un indicador clásico: el producto interno bruto. Esta afirmación es válida sólo con aclaraciones y restricciones. Esos valores del PIB chino son suministrados por el gigante asiático. No son exactos, en comparación con estándares internacionales. Además, los países de Europa figuran individualmente en ese ranking. Si fungieran como Unión Europea, este bloque del Viejo Continente sería la primera potencia mundial, seguido por los EEUU y en tercer lugar la China.

**LA CHINA, UNA DE LAS MÁS PODEROSAS.** Sea como fuese el ranking e independientemente de los indicadores utilizados, se trata una de las economías más poderosas del mundo. A pesar de su desigualdad social y de sus graves desequilibrios ecológicos, tiene enorme influencia en el mundo tanto por sus acciones como omisiones. La China es a nivel planetario uno de los consumidores más grandes de productos agropecuarios y minerales así como de bienes intermedios y de capital. Por ejemplo, es el mayor comprador de acero y derivados. Además, es uno de los más grandes acreedores de la deuda externa de los EEUU. Y uno de los grandes mercados compradores de América Latina y uno de sus mayores mercados vendedores. Como mega-inversor-emergente, la China Continental tiene una presencia cada vez más significativa en varias potencias mundiales y en grandes países en desarrollo.

**ALTO CRECIMIENTO.** Venía creciendo anualmente cerca del 10% en los diez años anteriores a la recesión mundial iniciada en 2008 y durante ella vio mermado su crecimiento sólo en pocos puntos porcentuales. En los últimos tiempos, se halla creciendo en torno al 7% por año. No obstante, como es una de las economías más grandes del mundo, esa merma de 3% tiene una amplia repercusión planetaria. Al no comprar la China tanto como antes las materias primas agrícolas y minerales así como tampoco los mencionados productos intermedios y finales, obviamente ocurre una desestabilización hacia abajo en los precios mundiales de los mismos.

**AUMENTAR EXPORTACIONES.** Por otro lado, la inflación interna y la necesidad perentoria de aumentar sus exportaciones influyen en que los tomadores de decisión en China hayan optado por dejar que la cotización del yuan, su moneda, oscile libremente en una banda predeterminada. Eso ha hecho que en la segunda semana de agosto del año en curso, la depreciación acumulada en esos días estuviese en torno al 4,5%. Esta pérdida de valor del yuan es

significativa por el tamaño de la economía China y por su posicionamiento en el mercado mundial de bienes, servicios, acreencias y divisas.

**DEVALUACIÓN DEL YUAN.** No existe ninguna guerra de divisas. Sin embargo, se notan ya algunas escaramuzas cambiarias. Las autoridades monetarias de EEUU ya se hallan evaluando las ventajas y desventajas de dejar fluctuar libremente también el USD hasta ajustarse a las nuevas realidades a nivel mundial. Hoy en día no se descarta que la decisión de la banca central norteamericana, el Fed, versus su tasa de interés pueda cambiar de conformidad con las señaladas variables macro-económicas de la economía china. Sus repercusiones en las tasas de interés de las otras economías del mundo pueden sentirse en los próximos días.

**ARGENTINA y BRASIL vs PARAGUAY.** En Sudamérica, la coyuntura ya es de postración por la caída internacional en los precios de los *commodities* y por el actual nivel de la tasa de interés en el mercado norteamericano. Estos países meridionales ya acusaron el impacto y se verán así mismo adicionalmente afectados por las repercusiones de la devaluación del yuan y de la disminuida demanda de la China Continental por productos agropecuarios y minerales e industriales. Si la devaluación del yuan no aumentase más y la demanda de la China por dichos productos permaneciese más o menos igual que el año pasado, Sudamérica puede gradualmente ajustarse a estas nuevas realidades sin efectos catastróficos. No obstante, las actuales dificultades internas en Brasil y Argentina son preocupantes, sobre todo para nuestro país.

20ago15 **Dr. Ricardo Rodríguez Silvero**  
rrs@rsa.com.py telefax (592 21) 612 912 0981 450 550